**DESARROLLO DE LAS HABILIDADES DE COMPRENSIÓN LECTORA PREVIAS AL APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA.**

“Aprender a leer no es un hecho aislado sino un proceso continuo que se inicia desde que el niño adquiere las primeras palabras”, afirma Catherine Snow, investigadora y académica de la Universidad de Harvard.

|  |
| --- |
| IMG_2785.JPGIMG_2784.JPG |

De acuerdo a los estudios llevados a cabo por C. Snow, se demostró que en aquellas familias donde la comunicación verbal, el diálogo y la lectura compartida eran constantes, los niños desarrollaban posteriormente una mejor comprensión lectora que sus pares que no fueron estimulados con cuentos, poemas, rimas y juegos de palabras.

Todo influye, la forma en que hablamos a nuestros hijos, la lectura con la que podemos estimular su fantasía y la lógica que promueven el desarrollo del lenguaje. El escuchar palabras incide en el desarrollo cognitivo; es así como entre los 9 meses y los 4 años un niño ha escuchado en una familia con padres profesionales, más de 20 millones de palabras que en familias con menores grados de educación y de recursos.(Estudio de Hart y Risley, 1995).

La Comprensión de Lectura es “una reinterpretación significativa y personal de los símbolos verbales impresos que se justifica sólo en la medida en que el lector es capaz de comprender los significados que están a su disposición”. Para ello, la fluidez y velocidad de la lectura juega un papel importante, es así como en el caso de los niños menores, la lentitud de la lectura (que leen palabra a palabra o a veces sólo sílaba a sílaba) les impide comúnmente entender el sentido de lo que están leyendo, lo que también sucede con los estudiantes secundarios y universitarios al trabajar con textos más complejos.

**Algunas Sugerencias:**

**Frente a un texto**

Se recomienda dialogar con los hijos sobre la historia que se está relatando o sobre sus imágenes. Es bueno hacerle preguntas abiertas al niño: “¿Por qué crees tú que este personaje hizo eso?”… O “¿qué crees que va a pasar después?”…, pues ir prediciendo contribuye a una mejor comprensión del texto. Recuerde que su hijo necesita un tiempo para la reflexión

**Al escoger un libro**

Hay que contemplar los intereses del niño. Ojalá se trate de temas con los que éste pueda identificarse o asociar con sus experiencias previas, pero que también le abran el mundo.

**Frente a palabras “raras”**

Si el texto presenta términos que el niño no conoce, es la oportunidad para que el adulto le vaya explicando qué significan, y también para que los vaya conociendo en sus diferentes contextos.

**Elegir la ocasión**

La experiencia con los libros será más gratificante si los padres lo hacen como una actividad recreativa y no como una tarea o algo obligatorio.

**Volver a leer**

A los niños pequeños les gusta que les vuelvan a leer los mismos cuentos, pues cada vez los van procesando de una manera más profunda. Por eso, es bueno que tengan siempre a mano sus propios libros favoritos.

**Otros recursos**

Durante la lectura, los padres pueden dramatizar, hacer otras voces, exagerar la entonación, gesticular etc.

**Compartir**

El adulto que comparte un texto con un niño también debe divertirse al hacerlo. Y transmitir esa sensación al niño.El vínculo que se genera con esta actividad entre padre e hijo se fortalece y perdura como un aprendizaje significativo y afectuoso hasta la adultez.

**"Detrás de esa mano que escribe, detrás de esos ojos que miran, de esos oídos que escuchan…hay un niño que piensa” (Ana Teberosky –Emilia Ferreiro)**

Ref.” Diario El Sur”, Concepción.